

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam mentem accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-  
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
vedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## A LAS CORTES.

Los Obispos y Vicarios capitulares de la provincia eclesiástica tarraconense que suscriben, que no han podido ver sin indignación y escándalo la disposición tomada por el ministerio de Gracia y Justicia con fecha 11 de este mes y año, y publicada en la Gaceta del 13, sobre el modo de inscribir en el Registro civil los nacidos de padres casados únicamente ante la Iglesia, con todo el respeto y consideraciones debidas acauden a tan elevados Cuerpos del Estado y piden que los señores senadores y diputados se sirvan declarar que la mencionada determinación ha sido recibida con horror y escándalo por la siempre hidalgua, siempre tan solícita de su honor y siempre católica nación española.

Muchos y muy terribles golpes ha recibido la Iglesia en España desde que en 1833 comenzó contra ella la persecución, no franca, como la que le declararon Moron, Domínguez y demás emperadores paganos, especialmente de Jesucristo, que no quería dejar un solo adorador de Jesucristo sobre la tierra, sino hipocrita y a la manera de la que le hizo seguir después el apóstata Juliano. Se ha visto la Iglesia despojada enteramente de sus bienes; ha visto dispersados, atormentados, calumniados y a veces degollados sus ministros. Ha visto el empuño con que se ha procurado rebajarla en el concepto de los pueblos; quitarle toda su influencia social; relegarla a las sacerdotías que la influencia revolucionaria no ha destruido; quitarle toda ingerencia en la enseñanza pública, que se ha procurado secularizar, o, con más propiedad, paganizar. Ha visto cómo se la ha tiranizado y puesto dificultades en el ejercicio de su ministerio; cómo se la ha privado de los religiosos, de quienes recibía tantos auxilios; cómo, después de haberla despojado de todo y reducido a una mezquina dotación que ahora con tanta injusticia se la niega, se pretende que desaparezca uno de sus sacramentos, y se le profana la morada santa de sus hijos difuntos.

Muy sensibles, por cierto, le han sido estos golpes, capaces de aniquilarla, si fuera obra de los hombres, y otros infinitos que omitimos por no ser interminables; pero pocos sin duda le han sido tanto como el que se le asesta en dicha determinación. En la ley interna del matrimonio civil, que puede muy bien calificarse de bofetón horrendo descargado en las mejillas de la Iglesia en España, aunque se da un gran paso para rebajar a la Iglesia uno de sus sacramentos, no se deshonra a los esposos que contraen matrimonio in facie Ecclesiae, que según la ley católica, es el único posible entre cristianos; no se trata de concebir al esposo y de concebir a la esposa; no se pone en la frente de los hijos el estigma de hijos ilegítimos, que tanto odia a los que son solo hijos del pecado. Mas en esta declaración se trata de concebir a los padres, de concebir a los hijos, a las madres, y de frutos del pecado a los inocentes hijos.

Y no es sólo esto, señores senadores y diputados, sino que en esta disposición, en cierto modo se ha deshonrado a todos los españoles presentes y pasados, se os ha deshonrado a todos vosotros, a vuestros padres, a vuestras madres y aun se deshonra al que la dictó, a sus padres y a sus hijos. Porque ¿quién hay en España, mayor de cuatro años, hijo de otro matrimonio que no sea el instituido por Dios, el consagrado por Jesucristo y elevado a la altísima dignidad de Sacramento y que como tal ha entregado a su esposa la Iglesia? Si hoy, pues, el matrimonio verdaderamente canónico, ó sea el matrimonio, verdadero matrimonio, es un concubinato u otra cosa peor, si hoy es ilegítimo, lo mismo era cuatro años atrás y desde el principio. Porque la disposición de un ministro español no tiene poder para variar la naturaleza de las cosas, y lo que es hoy era ayer, mayormente si esta cosa es de institución divina. Y permitidnos, señores senadores y diputados, que subsista en la pundonorosa España un escándalo que nos deshonra a todos. La España católica no podía temer que la revolución que empezó el 18 de Setiembre de 1808, al grito de: *Viva España con honor!* viniera en 11 de Enero de 1872 a calificar a sus mujeres, a sus hijos y aun a nosotros todos con una denominación que deshonra y degrada, y mucho menos que, viniendo de las más elevadas regiones del poder, llevara consigo un carácter legal.

Además, señores senadores y diputados, nuestros sabios legisladores habían procurado hasta aquí imprimir en algunas de nuestras leyes patrias cierto carácter de reprobación y penalidad para los concubinarios y demás que viven en anómala convivencia, con el evidente objeto de hacerlas más difíciles y así menos frecuentes, porque sabían cuánto escandalizaban y perjudicaban a la moral pública. Mas de la disposición sobre dicha, que es lo que puede resultar? No otra cosa que imponer un castigo infamante a la virtud y honradez, y apoyar las únicas segundadulas, y aun en cierto modo la prostitución misma. Porque ¿qué es lo que impide a muchos esposos el presentarse ante el magistrado civil? ¿No el dudarlo, la delicadeza de conciencia, o a veces por no exponerse a oír allí las palabras poco decorosas que algunos magistrados se permiten. Y si juzgo conveniente distinguir de los demás, a los que por tales motivos obran, ¿se podía aplicarles un calificativo que, según nuestro lenguaje jurídico, y según la común inteligencia, deshonra y degrada a aquellos a quienes se aplica? Juzgado, señores senadores y diputados.

Ni podría excusarse esta disposición con la especie de que jurídicamente sólo son tenidos por legítimos los hijos nacidos de un matrimonio reconocido por la ley civil o acomodado a sus prescripciones; porque en España también son ley civil el Concilio de Trento y otras disposiciones canónicas referentes a la materia.

Por todo lo dicho, pedimos a las Cortes que declaren nula y de ningún valor la disposición mencionada y provean lo que estimen conveniente para salvar el honor de tantos dignos españoles, y aun de todos nosotros, y sobre todo de la honrada mujer española.

Úrgel 22 de Enero de 1872.—José, Obispo de Urgel.—Tortosa: Benito, Obispo de Tortosa.—Gerona: Constantino, Obispo de Gerona.—Vich: Antonio Luis, Obispo de Vich.—Tarragona: Juan Bautista Grau y Vallespín, Vicario Capitular.—Barcelona: Juan de Palau y Soler, Vicario Capitular.—Lérida: José Ricart, Vicario Capitular.—Solsona: Pedro J. Segarra, Vicario Capitular.

## PARTE EXTRANJERA.

Ayer nos comunicó el telégrafo la noticia de haberse abierto el Parlamento inglés y aunque

todavía no podemos apreciar detalladamente el discurso de la corona, sin embargo, podemos anunciar importantes cambios en la política de aquel país mirado como ninguno por los principios liberales.

El Gobierno Gladstone que lleva tres años de existencia se halla próximo a sucumbir, pues la mayoría que le apoyaba se halla en estado de disolución y el nombramiento de M. Brand que el Gobierno intenta llevar a cabo para reemplazar a M. Denison, actual presidente de la Cámara de los Comunes, será la ocasión que precipite este grave acontecimiento.

Son objeto de todas las conversaciones los telegramas de Inglaterra y de los Estados Unidos que tratándose de otras naciones, desparatizan el temor de un próximo conflicto; pero lo mismo en Inglaterra que en Norte-América, los intereses comerciales pesarán de una manera absoluta para estorbar todo choque.

Los periódicos extranjeros que acabamos de recibir nos traen la dolorosa noticia del fallecimiento del Padre Gratry.

Este sabio escritor, que con tanto celo ha combatido la filosofía irreligiosa de nuestro siglo y con tanta lealtad acababa de abjurar sus errores relativos a los decretos del Concilio del Vaticano, deja una memoria grata para todos los católicos que han sabido siempre apreciar sus altos talentos y sus ejemplares virtudes.

La Patrie publica una estadística bastante elocuente sobre las deliberaciones de los Consejos generales a propósito de la instrucción obligatoria en Francia.

Veintiseis Consejos generales se han pronunciado por la instrucción gratuita y obligatoria; diez y siete por la instrucción obligatoria solamente; ocho por la gratuita, obligatoria y laica, y diez y siete por la instrucción gratuita, pero no obligatoria; entre todos sesenta y nueve Consejos han expresado su voto sobre esta importante cuestión. Los demás han aplazado sus deliberaciones acerca de este asunto.

Hé aquí las importantes noticias de Méjico que nos ha traído el correo inglés:

MATAMOROS, 8 de Enero.—Valdes se sostiene en Piedras Negras contra los rebeldes que lo tienen sitiado.

Estos no han tomado aún a Camargo, aunque son más numerosos que las fuerzas de Cortina. Anoche llegó aquí un buque con dinero y provisiones para las tropas del Gobierno, las cuales tomarán ahora la ofensiva.

BROWNVILLE.—Los indios mejicanos han hecho una excursión a Tejas. Queman las haciendas, matan a los moradores y se llevan el ganado, por entre Laredo y el paso del Aguila, el campamento mejicano, al otro lado del río Grande.

MATAMOROS, 20 de Enero.—El general rebelde Quiroga atacó ayer a Cortina en Camargo. Continúa la lucha.

Los empleados de la aduana no dejan pasar nada para el interior.

Teniendo la caída de Camargo, el correo ya no entra en la población.

Los pronunciados dicen que los generales Martínez y Mariano están sitiando a San Luis, y que dominan una parte del Estado.

Guerrero y García de la Cadena sitian a Zacatecas y están en posesión de casi todo el Estado. Borrego está posesionado de Durango, y envió 1,000 hombres a ocupar Chihuahua.

El rebelde Treviño es dueño de los Estados de Coahuila y Nueva-León.

Quiroga invadió a Tamulipas con el objeto de apoderarse de la población de la frontera.

Es muy probable que le pongan sitio también a esta ciudad.

MATAMOROS, 22 de Enero.—Se han recibido importantes noticias por conducto de los rebeldes. Se transmiten por lo que valgan.

Treviño, Martínez y Cepeda se dirigen con grandes fuerzas a San Luis para atacar las tropas del Gobierno. Martínez derrotó ya al gobernador Comellas, que quiso oponerse, y se posesionó de varias poblaciones.

Donato Guerrero está en Zacatecas con 2,000 hombres para apoyar a Treviño, el cual se dice puede oponer a Juárez 6,000 hombres.

Escobedo se ha pronunciado contra Juárez. De León hizo lo mismo, y está en Guadalupe esperando a Díaz.

El Estado de Durango está todo pronunciado. El Gobierno no tiene allí fuerza alguna.

El de Chihuahua permanece neutral.

Los que Canales se pronunciaron pronto.

El rebelde Quiroga llegó a Mier con 2,000 hombres para atacar a Cortina en Camargo.

Según noticias, se están batiendo ya.

Corpen rumores de que la caballería de Díaz se aproxima a la capital de la república.

Los generales pronunciados son:

Moaxaca, Porfirio y Félix Díaz, Rodríguez, Borrego, Méndez, Galindo, Cabrito, Huadimango, Aureliano Rivera, Negrete, Toledo, Treviño, Guerra, Martínez, Naranjo, Quiroga, Borrego, Vera, Hinojosa, Larraza, Orellana, Laing, Cadenas, Sánchez Roman, Escobedo, De León, Benito Vera, Teran, Carrion, Palacio, Marquez, Olivera, Jimenez y el gobernador Mendosa.

Su Santidad ha dirigido una carta a monseñor Gaume, en la que le da las gracias por haberle enviado su última obra, titulada: *¿Dónde estamos?* y elogia el espíritu que la anima, el fin que se ha propuesto con ella y la manera que tiene de conseguirlo.

La carta de Su Santidad es una nueva sentencia contra los galeanos, los liberales y los escaristas, porque monseñor Gaume ataca fuertemente en su obra estos tres sistemas, de que se vale la impiedad para hacer daño a la Iglesia católica, y Pío IX la felicita especialmente por ello, en los siguientes términos:

«Os felicitamos por haber con este trabajo oportunamente, llamado a la luz y solidamente al fin que os habíais propuesto y sobre todo por haber arrancado enteramente la máscara a la peste del galeanismo, del esarismo, del liberalismo y por haber demostrado la gran necesidad de educar a la juventud en la integridad de la fe y de las costumbres y en una piedad sincera.

Por esto deseamos a vuestra obra un éxito que responda a vuestro celo y a vuestra caridad, y a

vos la recompensa prometida y a los fieles servidores que hacen fructificar para el Señor los talentos que han recibido.

Desde hoy, como nuncio del favor divino y como prenda de nuestra paternal benevolencia, os damos con efusión de nuestro corazón la bendición apostólica.

Dado en Roma en San Pedro el 19 de Enero de 1872. De nuestro Pontificado el vigésimo-sesto año.

Edicta de Pío, PAPA IX.

collección de libros.

Versalles, 7.—Asamblea Nacional.—Se acuerda por 415 votos contra 143 que se lleven a los tribunales los periódicos acusados de haber injuriado a la comisión de indultos.

Para a una comisión especial la proposición del Sr. Dierot, para que se autorice la formación de causa contra los diputados Kanvier y Le rane, autores de varios artículos denunciantes.

WASHINGTON, 7 (por la tarde).—El Consejo de ministros ha discutido ampliamente la memoria inglesa relativa al arbitraje en el asunto del Alabama, acordando continuar en la actitud en que se han colocado los Estados Unidos respecto a las reclamaciones.

AMSTERDAM, 7.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español a 31 1/4.

El portugués a 33 1/2.

AMSTERDAM, 7.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español a 31 3/4.

El portugués a 33 5/8.

Leemos en una carta de Roma:

«La cuestión de la Casa del Rey es objeto de comentarios en la prensa. La contrata firmada con el ministro de Hacienda para la adquisición de la quinta de Porziano, ha de presentarse al Parlamento, cuyas disposiciones no son las que se esperaba. Hay otra cuestión de dinero que acaba de suscitarse relativamente a una quinta que parece haberse comprado al príncipe de Tormonia, y que el rey no ha aceptado, prefiriendo la del príncipe de Pombino que realmente la ha adquirido. Las personas que han intervenido en este negocio, parecen que han merecido desaprobación, y de ahí procede la aludida crisis de palacio.

A pesar de todos estos malos síntomas, se piensa al presente en el Carnaval como en un negocio esencial. Los romanos le tienen afición, lo propio que el Gobierno, que quisiera servirse de esto como de una manifestación de la opinión pública en favor suyo. Pero se me figura que se llevará gran chasco si espera fundarse en semejante argumento. Aquí, como en todas partes, hay sal de diversiones sin cuidarse de quien las proporciona.

El Papa contempla este espectáculo, al que busca medio de oponer el recogimiento y la oración. Las grandes basílicas ofrecen a los fieles el único asilo que queda contra la impiedad y el escepticismo que se disputan la sociedad; y en Roma la voz del Pontífice es todavía muy poderosa.

Sobre la crisis ministerial no resulta en Francia todavía, nos da los pormenores siguientes nuestro corresponsal en París, en carta de 6 de Febrero:

«Estamos nuevamente en crisis, si bien la crisis actual es una simple modificación ministerial. M. Casimir Perier, que nunca se halló de acuerdo con M. Thiers y su colega M. Puy-Quertier ni en materia política ni en materia económica, se ha aprovechado de la votación sobre el regreso a París, en la que él y todo el gabinete votaron con la minoría, para presentar su dimisión, que tres días de réplicas de todos los señores no han sido suficientes a hacerle retirar.

El *Diario Oficial* ha publicado ya la aceptación de la dimisión, pero no ha designado todavía sucesor a M. Perier. No faltan aspirantes de poco mérito y alto talento, tales como Picard, Barthélemy Saint-Hilaire y M. Calmor; pero no hay ninguno que reúna las condiciones requeridas para el importante puesto de ministro del Interior, y el presidente anda aun perplejo sobre la persona a quien confiará esta cartera.

El voto que ha servido de pretexto a M. Casimir Perier para retirarse, que prejuzga una de las cuestiones más delicadas del período actual—la de la descaipatización de París—mostró una vez más que en la Asamblea no hay criterio fijo ni mucho menos mayoría compacta y definida.

Trescientos sesenta y seis votos decidieron el caso contra 310; mas no es solo la pequeñez del exceso en pró o en contra lo que llama la atención en esta como en otras votaciones, sino la volubilidad que muestran los diputados votando tan pronto con un grupo como con otro. En la votación de que me ocupo, varios individuos de la derecha votaron con la izquierda, y viceversa.

Deducen las gentes, y deducen con razón, que dada esta falta de cohesión de las fracciones parlamentarias, no hay medio de resolver con las cuestiones fundamentales ni de seguir una marcha política homogénea y decidida.

Los candidatos pretenden que esto enoja grandemente a M. Thiers, imposibilitado por este hecho de llevar a cabo con lógica y rapidez la reorganización del país.

Las personas sensatas sospechan que M. Thiers, por el contrario, está encantado de este estado de cosas, pues si hubiese una mayoría agguerrida le derribaría del poder inmediatamente, mientras que las fluctuaciones que existen le permiten dividir para reinar.

Dice el *Ordre* de París que cada vez es más tirante la situación entre el ministro de Hacienda y la comisión de presupuestos. Las cosas parecen haber llegado a un punto en que se hace difícil una transacción.

A todas las causas de disenso se añade la irritación que siente M. Puy-Quertier, por la intención que muestra la comisión en cuanto a la elección de su ponente. Esa elección, parece ya acordada, y recae en M. Magne, el antiguo ministro del emperador Napoleón.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE FEBRERO DE 1872.

### FUERA CONFUSIONES.

Estamos en el período de las escaramuzas que preceden a la batalla; la gran guerra va a llegar, y no se necesita ser muy perspicaz para ver claro que el carácter de esa guerra va a tener mucho más de social que de político: la política no va a entrar en escena sino como una parte de la cuestión social.

De aquí la necesidad de estar muy de acuerdo sobre la genuina significación de nombres que durante largo tiempo han servido de lema a partidos políticos. La ambigüedad, la duda sobre el verdadero valor de esos nombres, puede contribuir mucho más de lo que vulgarmente se cree a producir confusiones deplorables sobre la esencia verdadera de las cosas a que esos nombres se aplican.

Entre ellos figura como uno de los más famosos la palabra *liberalismo*.

La hemos definido mil veces, y aun esta definición ha sido en algunas ocasiones objeto de empujones polémicos entre nosotros y ciertos grupos políticos, que sin duda tienen buenas razones para no querer que esa palabra sea definitivamente condenada a la infamia que merece. Hay, quizás quien, a pesar de reiteradas explicaciones, no nos ha entendido; pero es mucho mayor tal vez el número de los que no han querido entendernos. No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Pero por lo mismo, hoy como antes, y hoy más que nunca, importa volver a definir esta palabra, que desgraciadamente ha adquirido una significación bastante elástica para que no teman calificarse con ella algunas personas; a quienes seguramente repugnan las realidades comprendidas bajo tan equivoco nombre. Por lo mismo que a la revolución interesa conservar estos calificativos ambiguos, que suelen cobijar bajo un mismo estandarte a hombres de tendencias tan diversas como el bien y el mal, por eso mismo a la causa del orden interesa fijar el sentido de los logogrifos tan peligrosos por su oscuridad misma.

Profunda aversión inspiraban al buen príncipe de Metternich estos *ismos* aplicados a cualquier sustantivo que expresa una cualidad ó un derecho; porque se le figuraba que desnaturalizaban el mismo objeto que con ellos se quiere significar. Citaba, en prueba de su aserto, los sustantivos *Dios, razón, filosofía, sentimiento, sociedad*, y añadía: «Vea usted en lo que vienen a parar y se convierten todos estos sustantivos, cuando se les aplica aquella terminación: *Deísmo, Racionalismo, Filosofismo, Sentimentalismo, Socialismo*. ¿No le parece a usted que es esta sola trasmutación gramatical ha quedado profundamente alterado el sentido de aquellos sustantivos? ¿No considera usted, como yo, que solo con la agregación de aquellas dos sílabas, al parecer tan inofensivas, se realiza en las palabras citadas un trastorno eminentemente peligroso, por la elasticidad que les presta?» (Carta a Donoso. Véase las OBRAS del mismo, tomo V. páge 177.)

Ciertamente, los tales *ismos* (con muy pocas excepciones, entre las cuales debe contarse como primera la palabra *Catolicismo* (1)) expresan la falsificación del sentido propio de la palabra a que se aplican. Y en este caso cabalmente se halla el *ismo*, aplicado al sustantivo *Libertad*. De la tal aplicación ha resultado el bárbaro nombre *Liberalismo*; el nombre y la cosa son, ni más ni menos, la falsificación de la *Libertad*.

Autoriza esta nueva definición, no solo el uso que la mayor y mejor parte de los escritores católicos hace de esa palabra bárbara, sino el sentido mismo en que la toma el Romano Pontífice. Véase cómo la entiende en su Allocución del 18 de Marzo de 1861, (*Jam dudum certamus*); véase cómo califica allí el conjunto de doctrinas y prácticas proferidas por los defensores de esto que llaman ellos exigencias de la civilización moderna (*moderni, uti appellant, civililitatis placita*); véase lo que piensa del antojo de estos tales, cuando piden «que el Romano Pontífice se reconcilie y transija... con eso que llaman ellos liberalismo (*cum LIBERALISMO uti vocant*).»

Véase, sobre todo, la especie de doctrinas, de hechos, de grupos y de hombres, que desde la revolución francesa acá, se designan constantemente y universalmente con el apellido de *liberales*; y si no hemos de burlarnos del lenguaje común y del sentido común, hallaremos como hecho evidente que el tal apellido tiene plenamente ganada el derecho a ser estimado por la conciencia pública, como calificativo de todas las ideas, de todas las instituciones y de todas las personas que desde aquella época funesta vienen volcando todos los fundamentos sociales, y señaladamente la autoridad y la libertad.

Es vano y pueril, cuando no es maligno y perverso, querer protestar contra este hecho evidente. Las cosas son lo que son, y las palabras lo que significan en el común lenguaje y en el orden de cosas a que han sido constante y universalmente aplicadas. Pues bien, sinceramente escuchado el lenguaje común, y el orden de cosas a que ha sido constante y universalmente aplicada la palabra *liberalismo*, no se expresa con ella sino el conjunto de varias especies pertenecientes a un género común de sistemas, que, con mayor ó menor intensidad, por vías más ó menos directas, se proponen secularizar la

(1) Véase sobre esto la respuesta de Donoso a la Carta de Metternich. (Loc. cit.)

vida humana; es decir, apartar de toda norma de derecho divino la actividad de individuos y sociedades, tomando por criterio único y exclusivo de todo acto moral, privado ó público, la mera razón y la mera voluntad del hombre.

Esto es el *liberalismo*, considerado en su esencia; y esto es lo que, en el lenguaje común significa la palabra.

Es decir: en el orden intelectual, soberanía absoluta de la razón humana; en el orden moral, soberanía absoluta de la voluntad humana; y estas dos soberanías, produciendo:

En el orden religioso, el *racionalismo*; es decir, la razón del hombre erigida en autoridad única y único criterio legítimo de sus creencias, con sus derivados el *protestantismo*, y todas sus innumerables variedades, sólo conformes en negar la autoridad de la Iglesia; el *deísmo* que niega a Jesucristo y toda religión positiva; el *ateísmo* bajo sus varias formas de *materialismo, panteísmo, positivismo* y sus análogas; el *escepticismo* dogmático, con sus naturales derivaciones, el *indiferentismo*, el *latitudinarianismo* y el *utilitarismo*.

En el orden político, la *Soberanía Nacional* ó la de clases determinadas ó grupos indeterminados, ó la del príncipe, erigida en única fuente de la autoridad social y único juez y regulador de todas las esferas y todos los movimientos de la vida pública; es decir, la anarquía democrática, ó la oligarquía parlamentaria, ó el absolutismo monárquico, dictatorial ó Cesáreo.

En el orden económico: el predominio exclusivo de los intereses materiales, rigiendo la vida entera de la ciencia, de la literatura, de las artes, del Gobierno, de la administración pública, y engendrando, ora el *Judicialismo*, que al fin para en ser guerra social por la competencia entre productor y productor, entre la producción y el consumo, y entre el capital y el trabajo, ora el *Socialismo* y el *Comunismo*, que si llegan a prevalecer, serían la muerte de toda producción, causada por el sofocamiento de toda actividad individual.

Esos es el *Liberalismo*. La raíz común de todas las seotas en que se divide indefinidamente; es el *Naturalismo*, ó sea la negación, más ó menos radical y explícita, del orden sobrenatural, y por consiguiente la expulsión, más ó menos radical y explícita también, de las normas divinas en la vida del individuo y de la sociedad.

Y es así que esta es, ni más ni menos, la nota característica de la revolución; luego el *Liberalismo* no es más ni menos que la revolución.

Luego el *Liberalismo* no es, no, una forma política; no es un sistema que tenga por objeto único establecer condiciones determinadas a las relaciones entre el Soberano y los súbditos; no es la monarquía constitucional, ni el régimen parlamentario, ni la república; no es la autocracia, ni la aristocracia, ni la mesocracia, ni la democracia; mejor dicho, puede ser todo eso, y puede no ser nada de eso. El *Liberalismo* es, pura y simplemente la revolución.

Y cabalmente porque es la revolución, es la falsificación de la libertad. La demostración de esta verdad, si demostración necesitase lo que es, digámoslo así, un fenómeno atmosférico, la haremos otro día.

## YO SOY EL CAMINO.

Esta verdad, salida de los lábios de la Verdad, por esencia, enseña a los pueblos por donde han de buscar su prosperidad y salvación. En ellas se encierra un gran principio de filosofía de la historia cristiana, que explica las grandes catástrofes y las grandes glorias de las naciones. Si Jesucristo es el camino para ir a la Verdad, porque es la Verdad misma, y a la verdad, sólo por ella puede irse. Así lo han comprendido cuantos, alumbrados por la luz de la fe, no buscaron en vanas teorías la causa de la ruina del imperio romano y del desastre de Guadalete, sino en la escandalosa licencia de Roma y en la corrupción de los visigodos.

Esta es también la causa fundamental y primaria de la decadencia y ruina de los pueblos modernos. Se han apartado de los caminos del Señor, han renegado de Aquel que es el camino y se han precipitado en sendas de muerte. Las demás causas, importantes son también; a matarlas han de dirigirse nuestros esfuerzos, pero sin olvidar que la causa principal, la causa de todas aquellas causas es el alejamiento de Dios.

Volvamos a él si queremos regenerarnos y salvarnos; volvamos como volvieron nuestros padros los del Guadalete, que por esto triunfaron en Covadonga. Los que vencieron en las Navas confesaron y comulgaron antes de entrar en batalla; es decir, permanecieron en los caminos del Señor.

Y para caminar por esa senda de verdad, para hallar al que es el camino, hay que guardar sus mandamientos; sin eso no hay salvación posible: a los individuos como a los pueblos, dice Jesucristo: *Si vis saluus esse, serva mandata*. Así lo han comprendido los católicos de Barcelona, que se han comprometido a santificar las fiestas; así lo han comprendido también los católicos de Valencia, que, según *El Tradicional*, se han asociado para pactar solemnemente la observancia de las fiestas de la Iglesia.

Las bases de la reunión celebrada con este fin por los comerciantes de tejidos y mercaderías de Valencia, y que publica aquel periódico, son las siguientes:

«Los que suscriben este convenio se comprometen a no vender en los días festivos, ni

2.º Solamente podrán abrirse en los comprendidos desde el domingo anterior al de Santo Tomás Apóstol hasta el de Reyes, ambos inclusive, hecha excepción del día de Natividad del Señor. Estos días por ser de fiesta, y los de alguna feria que se celebre, ó los que designe el jurado, no se comprenden en la prohibición.

3.º El infractor pagará la primera vez quinientos reales, la segunda mil, y en las reincidencias sucesivas satisfará la suma que determine el jurado, siendo todas ellas destinadas á los pobres de la parroquia, en cuya demarcación se haya cometido la infracción.

4.º Los comerciantes al por mayor se imponen voluntariamente multa de quinientos á mil duros respectivamente, en igual forma y aplicación que determina el artículo anterior.

5.º Las decisiones del jurado no tendrán validez, no siendo firmadas lo menos por dos terceras partes de sus individuos.

6.º El jurado recibirá las denuncias que se le presenten y deliberará lo conveniente para cerciorarse de la verdad y resolver lo que proceda.

7.º El jurado se reunirá al menos una vez al mes, aunque no tenga asuntos de qué tratar.

Así, así, se salvan los pueblos; yendo á Aquel por quien se hacen sanables las naciones. A esta sociedad egoísta, materializada, que escatima los instantes á Dios por tener más que dar al diablo, hay que enseñarla á ofrecer á Dios lo poco que nos exige, á darle las primicias del trabajo cristiano, que es el único que es saludable y fecundo para los pueblos. El trabajo impio se malogra y se pierde, como los rebaños de Cain; el trabajo que Dios bendice, crece como las espigas de los campos de Abel.

¡Ojalá que el católico ejemplo de Valencia se fructe en toda España!

El comité central de los radicales ha confeccionado ya su manifiesto electoral, que hoy publican los periódicos del partido. Este documento, como todo lo que hacen y dicen en las presentes críticas circunstancias los partidos constitucionales, no carece de importancia, porque sirve para apreciar la situación del país y conocer el estado en que se encuentra la obra revolucionaria. Rotó el inseguro equilibrio que la sostenía, separados y en abierta hostilidad los partidos que erigieron una monarquía extranjera, cada día más evidente que el motivo de Setiembre con todas sus consecuencias, está condenado á desaparecer del suelo de España.

El manifiesto radical que tenemos á la vista es un indicio seguro del desconcierto que reina en el campo revolucionario, y puede ser considerado como anuncio de graves acontecimientos.

Tres importantes afirmaciones resumen el documento de que hablamos: es la primera que «las actuales circunstancias son graves y difíciles, merced al decreto de disolución de las Cortes», lo cual es decir, por culpa de la irresponsable corona; es la segunda, que el partido radical está indebidamente alejado del poder, el cual, transformado el orden parlamentario, ha sido entregado á los que debían ser oposición y no Gobierno; y es la última, que el partido radical, si no puede luchar fuertemente en las urnas, está resuelto á abandonar los comicios y el Parlamento; esto es, á emprender el camino que conduce directamente á las barricadas y sublevaciones.

Y si estas afirmaciones son graves, no lo son menos algunas omisiones que se advierten en el manifiesto.

Nada se dice en él de la monarquía, y mucho menos de la dinastía y persona del monarca revolucionario; y si alguna vez se alude á él, es para recordarlo al partido radical, para que no olvide «los viajes triunfantes». El manifiesto, es verdad, hace referencia al día 15 de Octubre, y declara además que los radicales quieren la Constitución íntegra del 69; pero sobre que añaden que no quieren nada sin ella, todo esto, sería la menor cantidad de dinamismo posible.

Y cuenta que, según públicos rumores, el manifiesto decía otras muchas cosas que, bien meditadas, se ha creído que debían suprimirse.

Los conservadores, á pesar de la repugnancia de los Canovistas, pusieron al fin, en su manifiesto electoral, una frase de débil adhesión á la dinastía de Saboya: los radicales ni esto hacen. ¿Qué hombre estaría tranquilo y satisfecho en el caso de esta dinastía, que tiene ya tantos enemigos declarados?

Dejando al discreto lector que haga las consideraciones que crea oportunas, transcribimos, para dar asento á su meditación, algunos párrafos del documento á que venimos refiriéndonos, producido, dicho sea de paso, según pública voz y fama, de dos ingenios, del Sr. Martos y del Sr. Lechegaray:

EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO Á LA NACIÓN.

Acérrase el día de las elecciones generales á que se ha convocado al país, y estamos en pleno período electoral: período de labor política, de organización de las fuerzas, de afirmación de las ideas, de naturables y saludables agitaciones por donde se temple el espíritu y la opinión se forme, á fin de que provechosamente funcione el sufragio universal, expresión legítima del derecho del ciudadano y revelación augusta del dero de la nación.

Y pues en tal solemnidad de la vida pública ningún partido, y menos un partido popular, puede permanecer silencioso, es deber nuestro decir delante del país, que á todos nos mira y nos ha de juzgar á todos, lo que esta situación significa, las dificultades que engendra, los peligros que trae, los deberes que impone, la actitud en que nos coloca; lo que pensamos, lo que queremos, cuanto al bien de la patria importe y á nuestros legítimos intereses convenga, expuesto con aquella serenidad que corresponde á nuestra convicción y ha de ser digno de nuestra fortaleza; mas también con aquella verdad austera que nuestra conciencia nos dicta, que la opinión nos pide y que de nosotros demandan las circunstancias graves y difíciles que nos cercan.

Porque graves y difíciles son en efecto las circunstancias; y nace su gravedad—asi lo pensamos y así debemos decirlo,—del decreto de disolución.

Acto de legítima autoridad y de constitucional prerrogativa, debámosle todos los españoles obediencia y respeto; acto adoptado por el Consejo y bajo la responsabilidad de los ministros, derecho tenemos todos á examinarle y á juzgarle; y aunque el más eficaz examen la opinión ha de hacerle, y el más ejecutivo juicio le ha de pronunciar el sufragio universal en los comicios electorales, es lícito y conveniente y forzoso que emitamos el nuestro, para que así, oyéndose las adversas y las favorables razones, haga su juicio la justicia y acuerde la nación, origen de los po-

deres y fuente de la soberanía, según nuestro Código fundamental....

Continúa exponiendo la formación de los partidos conservador y radical, afirmando que aquel, por la diversidad de sus elementos y confusión de sus doctrinas, no ha llegado á ser un partido compacto de gobierno, y añade:

«De esta suerte el estado de los partidos, la voz de la opinión, la ley de la lógica, el consejo de la prudencia, la situación del país, las urgentes necesidades de la vida constitucional, todo señalaba al partido conservador el puesto de la oposición como propio lugar donde organizarse y prepararse para el Gobierno, y designaba el poder como natural función y oportuno empleo del solo partido gobernante que entonces existiese, como existe hoy, dentro de la legalidad de Setiembre.

El partido llamado por tantos razones al Gobierno, es oposición; el grupo llamado á ser oposición, es Gobierno.

De este trastorno legal, de esta inesperada mudanza en la natural posición que corresponde á los dos partidos políticos, surge una situación irregular, y por irregular, peligrosa; y no procede el peligro ni de nosotros ni de nadie, sino de que la situación no corresponde á la realidad de las fuerzas sociales; y es de temer que el Gobierno, en vez de reconocer su impotencia y aceptar su derrota, extienda su acción, violenta, á riesgo de romperlos, los resortes electorales, y gane por asalto el juicio donde acaso entiende que solo de su propia suerte se trata, cuando quizás se comprometen destinos más serios y se haya de resolver acerca de más importantes intereses....

Después censura la coalición ministerial, de la cual dice que no tiene programa claro y determinado, y continúa:

A tal acto de ciega ambición y desapoderado menosprecio á tal olvido de las leyes que deben regir la vida de los hombres y la vida de los partidos, el partido progresista-democrático responde proclamando el restablecimiento de la moralidad política como la primera de nuestras necesidades sociales; señalando ese mal que á todos importa, para que todos puedan acudir al remedio, y declarando, por nuestra parte, alta y honradamente, que para nosotros no cabe dividir la obra de Setiembre; que por la Constitución vivimos y con la Constitución estamos, y la queremos íntegra, sin interpretaciones ni reglamentaciones; ni menoscosos; de modo que con rectitud se entienda y con lealtad se aplique, sin que estemos dispuestos á sacrificar á ningún interés temporal, á ningún pacto, á ninguna concordia, ni la ley del matrimonio civil, institución establecida en todas las naciones cultas, garantía necesaria al Estado y amparo debido á la libertad del alma humana, ni el art. 21 de la Constitución, que no es la tolerancia, sino la libertad religiosa, dentro de la cual no solo reside la vida libre exterior de la conciencia para el público ejercicio de todas las religiones, sino que también se contienen las garantías para la Iglesia católica, á que pertenece la mayoría de los españoles, y que ha de llevar vida más segura y más próspera en el seno de la libertad verdadera que no á la sombra del favor velado, de la consideración hipócrita y del amor harto interesado para ser sinceramente sentido.

Quizá esta afirmación parezca á muchos innecesaria; ojalá que con efecto lo sea. Pero en la confusión en que estamos, en los cargos que se nos dirigen, en la atención de que somos objeto, para desmentir acusaciones, matar sospechas y prevenir esperanzas, nos importa reproducir todas y cada una de las declaraciones de nuestro manifiesto de 15 de Octubre, y consignar aquí sin pasión, sin ira y sin miedo, la declaración que en otra parte hemos hecho: «Para el partido radical todo con la Constitución de 1869; nada sin la Constitución de 1869».

Un elogio del partido radical y de los actos de su Gobierno es complemento de estas declaraciones, y sirve de recomendación electoral. El manifiesto termina con los siguientes párrafos:

«Pontrados de estas ideas, resueltos á sucumbir ó triunfar con ellas, venimos á tomar puesto en esta legal y pacífica contienda, única que conviene á ciudadanos libres y corresponde á naciones civilizadas.

Mas para que haya lugar á la lucha y la decisión se adopte, y el curso pacífico de las cosas no se paralice ó se tuerza con peligro común y en mal de la patria, es indispensable que si el Gobierno y sus amigos son minoría en el país, se resignen á serlo: que haya legalidad y pureza en los actos anteriores á la elección, imparcialidad en la administración y sus agentes, libertad en los electores, honradez y verdad en los escrutinios. Este es un interés de todos los ciudadanos, común á todos los partidos; y nosotros aquí y nuestros amigos en todas partes, velaremos porque se cumpla la ley y se respete la justicia.

En este período electoral, importante siempre en la vida de los pueblos libres, gravísimo hoy para la nación española, la conducta que haya de observar el gobierno es para nosotros asunto de seria preocupación y causa de gran los temores. Ya la misma coalición inmoral, que forja es indicio de mayores atentamientos; ya la Administración desorganizada, los funcionarios separados á cientos, los juzgados restablecidos de real orden á voluntad y para servicio de los candidatos ministeriales, la fuerza judicial en algunas partes arbitrariamente desgruada y disuelta, y hasta convertidos en magistratura trasnuntando los respetables miembros del poder judicial que quisieron levantar tan alta la Constitución del Estado, autorizan la sospecha de que el gobierno se ha decretado la victoria.

Pero si no bastando tan reprobados medios se acude á la corrupción ó se apela á la violencia; si se suspenden ayuntamientos, se destituyen comisiones provinciales, se forjan listas electorales, se niegan cédulas, se atropellan colegios, se falsifican escrutinios, nosotros dejaremos al Gobierno la responsabilidad de su conducta, y evacuaremos los comicios, y si es preciso el Parlamento, para no hacernos cómplices del falseamiento de todo el sistema representativo; porque sabemos bien, merced á graves enseñanzas y á escarnientos históricos, los inconvenientes que trae la sustitución de la realidad por el artificio, los peligros que para la legalidad vienen del aislamiento, y el término en que suele parando se prolonga todo divorcio entre la representación legal y la opinión verdadera de los pueblos.

Ojalá que inspirados el Gobierno en los sentimientos de patriotismo á que su puesto le obliga, desvanecen con su conducta nuestros recelos. En bien del país lo deseamos; en bien del país pedimos para las elecciones verdad, legalidad y justicia.

Somos un partido de oposición, pero no somos un partido vencido; y pues el juicio de la opinión está abierto, y es el sufragio universal quien ha de resolver entre el ministerio derrotado y nosotros, invoquemos confiados ese juicio solemne; y fuertes por la razón, por el número, por la disciplina, por la confianza en nuestras ideas y por la autoridad de nuestras obras, ganemos un fallo favorable á nosotros, adverso á la coalición inmoral y absurda que nos gobierna; y cuando el voto del país haya salido de las urnas, no pensemos siquiera en que sea posible que los hechos posteriores dejen de acomodarse á la manifiesta voluntad de la nación española.

Siguen las firmas de los individuos del co-

mité, de multitud de representantes de provincia, y de los representantes de Las Novedades, Nación, Imparcial, Universal y Tertulia.

La Epoca publica el siguiente párrafo de una carta recibida por un amigo suyo, y que pinta al vivo la dichosa situación de Andalucía, que es poco más ó menos la de toda España desde que nos hemos regenerado.

«Atravesamos muy mala época de arrendar fincas; llevamos tres años de cortas cosechas, y en la de este último se cogió poquísimo trigo y de mala calidad, las contribuciones son crecidas: reina bastante miseria; los trabajadores, con las nuevas ideas que les infunden y pervierten, están sobre sí y quieren imponer la ley en los jornales; los ladrones y rateros abundan, y en esta trabajo guardan los frutos en el campo; no dejan gallina, pavo, cerdo, ganado, bestia mayor ó menor que al menor descuido no se lleven, y muchas veces con una osadía inefable. Todo esto influye naturalmente en los arrendamientos, y es causa de que la generalidad se retraiga de meterse en especulaciones nuevas. Afortunadamente, V. no tiene débitos; pero no sucede así con muchos otros propietarios, cuyas rentas apenas pueden cobrarse, y siempre con atraso.

Esto, Inés, ello se alaba No es menester alabarlo.

Pero no es á La Epoca á la que toca alabarlos ni vituperarlos. La Epoca, que en algunos momentos no ha dejado de entusiasmarse algún tanto con la revolución, La Epoca revolucionaria siempre, y que solo se asusta cuando hay tiros por las calles ó cuando se roban pavos y gallinas. Sin los hombres de La Epoca no hubiera habido revolución, ni en Setiembre ni antes de Setiembre, y sin revolución no pasaría en España lo que acusa el párrafo publicado por La Epoca. Por lo demás, sepa el diario alfonsino que, para evitar estos males no basta, como dice, excitar á ciertas clases á ser honradas y laboriosas, sino que hay que enseñarlas la verdadera honradez que consiste sobre todo en tener religión, y para eso hay que condenar el sistema de La Epoca, que por ir con su nombre prescinde de ello en lo que le parece.

Fuera de sí El Universal al oír á La Epoca que tanto Gaminde como Sagasta se han convencido de la esterilidad de las revoluciones, exclama:

«Ah! Si les pareciera que en lo político, y en lo administrativo, y en lo económico ha sido esteril la revolución, no les parecería otra tanto cuando se miren á sí mismos y recuerden aquel Gaminde y aquel Sagasta de 1867, oscuro coronel el uno, iracundo periodista el otro, que fingían ambos un entusiasmo no sentido, y ocultaban sus ambiciones con protestas de humildad y de patriotismo.

Hoy el Sr. Gaminde es teniente general, ministro de la Guerra, senador electo, y algo más. ¿Cuáles son sus campañas? El bombardeo de Gracia. ¿Cuáles son sus méritos, cuáles los servicios que haya prestado al ejército? Nadie lo conoce por libros interesantes, ni por buenos proyectos; pero todos los militares conservan memoria de su carácter airado y violento, y del mal trato que daba á sus subalternos.

En verdad que serían estériles, y menguadas, y dignas de maldición las revoluciones, si no diéran frutos.

«¿Qué otros frutos ha dado la revolución en manos de los radicales? ¿Quién sino ellos ha encumbrado á esos coronelos oscuros, á esos truchafuertes periodistas, verdaderas eminencias militares y políticas para El Universal, hasta que se le han interpuesto en el camino del poder?

Acaso el día de mañana se escandalice de nosotros ese periódico, si ve que en uso de nuestro derecho censuramos mesuradamente al difunto general Prim, y hoy, sin embargo, maltrata su memoria censurando los grados que otorgó al oscuro coronel Gaminde.

Y todo por que Gaminde abandona á los radicales.

Justicia revolucionaria.

Como modelo de... desatinos y de insolentes ultrajes á la fé del pueblo español, copiamos las siguientes inefables líneas que escribe El Pueblo hablando de la reanudación de las relaciones con la Santa Sede y del matrimonio civil:

«No es que nos importe que el Papa envíe su representante; al contrario, desearíamos que se cortase todo género de relaciones con el que no tiene otro carácter que el de jefe de una de las creencias que los españoles sustentan, pero en esta cuestión, nuestros Gobiernos han humillado tanto la dignidad nacional, que tenemos nuevas abdicaciones, nuevas humillaciones para contentar á un clero faccioso y á un Pontífice infatigable y soberbio, acostumbrado á tratar á nuestro pueblo como un patrimonio, como un beneficio á merced de todos sus atojos.

Según la ley, y no según la ley, sino con arreglo al sentido común, después de rota la unidad religiosa, el Estado no tiene obligaciones ni puede reconocer contratos que no estén basados en un compromiso civil; de otra manera nuestros Códigos no serían otra cosa que un reglamento de cualquier secta religiosa que lograra influencia en el poder. Pero aún podían admitirse los escrutinios de ese Pontífice que ha hecho de Roma un pueblo de escépticos y de mendigos, si á todas las naciones hubiera opuesto el mismo reparo; pero no ha opuesto reparos más que á España, porque sin duda su clero ignorante la ha hecho creer que somos un pueblo de serviles ó de idiotas.

Para escribir esto es para lo que se necesita no tener sentido común. El pueblo español sí es patrimonio, pero de liberales que lo explotan y le hacen un pueblo de idiotas y serviles, de ignorantes y de mendigos. Entre todas las tiranías conocidas en el mundo, no la hay más vil y degradante que la del liberalismo que nos oprime hace más de treinta años.

Las líneas que hemos copiado de El Pueblo, que se dice defensor de los derechos de los pueblos, prueban lo que son para estos sus modernos libertadores, que escarnecen y persiguen lo que en más tiene y más sagrado es para un pueblo, su creencia religiosa.

El Pueblo, con ese desenojo, propio de los liberales que se empeñan hasta en que los nombres han de significar lo contrario de lo que significan, dice que el Gobierno italiano no intenta confiscar los bienes de los conventos de Roma, sino desamortizarlos reintegrando el valor en los ilegítimamente adquiridos. Tiene razón El Pueblo; no es lo mismo confiscar que desamortizar. La confis-

cación «no se usa ya desde que la teocracia ha sido arrojada de la dirección de los pueblos; no se usa la confiscación que era una pena impuesta por la justicia á los criminales, pero desde que el despotismo liberal se ha apoderado de la dirección de los pueblos, se usa la desamortización, que es una confiscación que los criminales imponen á la Iglesia y á las corporaciones por el delito de poseer lo que aquellos necesitan para hacer fortuna.

Ya lo sabe El Pueblo; vea cómo no confundimos lo uno con lo otro, cómo no confundimos los criminales con los hombres honrados.

Por lo demás, en cuanto á que nada se le dé á El Pueblo de que el Papa viva ó no en Roma, sepa, por si le importa, que si el Papa sale de Roma volverá, pero que cuando salgan los huéspedes italianos, que saldrán, será para no volver.

En el mismo periódico leemos las siguientes líneas:

«Los intrasiguentes católicos siguen quejándose amargamente de lo que ellos llaman persecución á la Iglesia.

Por lo que hace á nuestro país no tienen razón alguna. Aun falta mucho que hacer en lo que toca á la desamortización eclesiástica. Respecto al culto y clero, las cosas continúan, merced á la debilidad de las Constituyentes, poco más ó menos, como antes de la revolución. Si los Curas no cobran sus haberes, es porque no quieren jurar la ley fundamental que han jurado todas las clases. Todavía existe en el presupuesto consignación para conventos. La tendencia del actual ministerio es marcadamente favorable á las irritantes pretensiones de los obispos. Y por último, los esfuerzos del gobierno, para dar gusto sin duda á los unionistas, se dirigen á reanudar, como ya hemos dicho otras veces, las relaciones con la Sede apostólica.

¿Qué más quieren, pues, los neos?

Es verdad, no tenemos de qué quejarnos. Todavía quedan media docena de conventos y otras tantas iglesias casi arruinadas; todavía quedan las catedrales con sus cuadros y retablos y campanas, que no se han reducido á dinero; todavía hay en el presupuesto una cantidad nominal para conventos, que es una erogación ilegal penada en el Código; porque no se emplea para lo que se cobra, y que es nominalmente también el valor de lo confiscado á las comunidades religiosas; todavía si el Clero no cobra, es porque sigue creyendo teóricamente, que no se puede dar la conciencia por un pedazo de pan ó por un puñado de oro, en lo que están equivocados porque ya han probado lo contrario los liberales. Es verdad, ¿qué más queremos los católicos si todavía no nos han dejado sin una iglesia, y aun no hay un capítulo en el Código penal que trate claramente del delito de catolicismo?

Sin más objeto que el de enterar á nuestros lectores de lo que se escribe, trasladamos á continuación las siguientes líneas de El Combate:

«Los periódicos de Madrid que tenemos delante no contienen noticias de interés; pero, según dicen todos ellos, sin distinción de matices, resulta que los hombres políticos de España son traidores, ambiciosos, ladrones, calamares, indecentes, demagogos, infames, petrolistas, perdidos y cobardes.

Desconsolados con la lectura de tan ineultas palabras, tomamos los diarios de provincias, en cuyas columnas solo vemos esangre, muerte, plomo, balas, matar, morir, odio, venganza y exterminio.

El Combate cree, con sentimiento profundo, que tienen razón los diarios de Madrid y provincias.

Otro suelto del mismo periódico principia de este modo:

«El pueblo republicano de Barcelona ha impuesto su voluntad soberana sobre la voluntad arbitraria y explotadora del ayuntamiento de dicha población, que contra los deseos y aspiraciones de sus poderantes pretendió con desleal intento el restablecimiento del odioso impuesto de consumos.

Este suelto termina diciendo:

«Ya lo sabe el pueblo español: QUERER ES PODER.

Los radicales han acordado tomar parte en las próximas elecciones, á no ser que las tropas del Gobierno les obligue á retraerse.

Los republicanos nada han resuelto definitivamente, ni nada resolverán hasta que se reúna la Asamblea del partido el día 25 del actual. Sus periódicos parecen inclinados al retraimiento; pero es de creer que al fin prevalezca la opinión de los oradores, siempre propicia á la lucha electoral y parlamentaria que les proporciona fáciles victorias.

Respecto de los carlistas nada se sabe; de ellos mal, se sabe, entre otras cosas, que este partido, modelo de omisión y de obediencia, hará siempre lo que le prescriban sus jefes.

Estamos mejor que queremos.

Las próximas elecciones serán, según El Eco del Progreso, las más reñidas de cuantas se conocen en España.

El Universal teme que más que elecciones sean una guerra civil de cuatro días. El suelto en que tal dice, termina con estas notables líneas, que se refieren á la disolución de la milicia de Priego:

«El Sr. Sagasta, dice, se ha propuesto indudablemente irritar á los partidos, provocándoles á que ejecuten actos de rebelión, para proporcionar la aureola de vencedor de una supuesta demagogia, para adoptar medidas de fuerza en defensa del orden, de las clases conservadoras y de toda esa multitud de cosas de que aquí se habla á cada instante y en toda ocasión.

Lo advertimos á la milicia nacional y á los liberales todos: esa institución, garantía única de la libertad, está herida de muerte por el Sr. Sagasta.

Este lenguaje nos haría temblar si en el mismo número no aconsejara El Universal á sus correligionarios se preparen á combatir... en los tribunales de justicia.

Por cierto que con una candidez verdaderamente radical, añade el mismo periódico que en las pasadas elecciones se crearon juntas para oír y formular las quejas de los electores ante los tribunales; pero que de nada absolutamente sirvieron.

De qué habían de servir si los radicales entonces estaban en el poder, y cometieron, consintieron ó aprobaron excesos electorales

escandalosos? Ahora que están caídos, ya es otra cosa, y nosotros, olvidando las fechorías que con los carlistas cometen los radicales, prometemos ayudarlos en cuantas reclamaciones entablen arregladas á la ley.

Leemos en La Esperanza:

«Acaba de ponerse de manifiesto un acto, en cuya existencia no hubiéramos creído á no haberla visto con nuestros propios ojos. Dícese en el acta que, reunidos varios carlistas antiguos, cuyos nombres se omiten, han resuelto constituirse en asociación independiente en Madrid y en toda España, bajo la protección del conde de Morella, á cuyo manifiesto del año 1870 deben asociarse cuantos profesen las ideas que este célebre candidato defendió durante la guerra civil.

Con advertir que no hay tal manifiesto; que D. Ramon Cabrera, mientras usaba de las facultades que el señor duque de Madrid delegó en él para dirigir á la comunión carlista, no habló al país, nos parece escusado llamar la atención sobre la carencia de firmas y de nombres en el acta.

Aconsejamos á nuestros enemigos que adopten otro sistema para dividirse, porque esto es soberanamente ridículo y notoriamente tonto.

A estas noticias del apreciable periódico carlista, debemos añadir que los inventores del acta han tratado de enviar á Londres una comisión cerca del ilustre conde de Morella; pero que los carlistas á quienes han hablado para que se encargaran del mensaje se han negado á ello.

A duras penas se conforman los conservadores con que el ministerio no se modifique por ahora, y no falta periódico de ese partido que tenga todavía esperanzas de ver entrar en el Gabinete á un par de fronterizos; «con el concurso y beneplácito de todos los amigos del Gobierno». Mientras tanto Sagasta procura entretener á sus importantes amigos, dándoles algunos gobiernos de provincia.

Porque, en efecto, que están acordados los nombramientos de los Sres. Adán y Castillejo para Murcia, Serín para Bórgos y Parra para Oviedo. Falta que provea el gobierno de Guadalajara, vacante por dimisión del señor Sancho.

A propósito de gobernadores, El Argos pide al Sr. Sagasta que inmediatamente se haga en estos empleados el cambio necesario, «porque cuanto más retrase el arreglo, más difícil hará la posición de las autoridades que van á encargarse del mando días antes de verificarse las elecciones próximas.

«En ciertas localidades, añade, no bastan la inteligencia y el acierto; se necesita también el conocimiento anticipado del país, para que las medidas que se adopten puedan tener resultados satisfactorios.

No puede pedirse más claramente la influencia de las autoridades en las elecciones.

El liberalismo ha degradado lo suficiente al país para que pueda pedirse en los periódicos que vayan á tiempo las autoridades á provincias á disponer las elecciones.

De El Eco de España tomamos las siguientes líneas que copia de cierto periódico re-

dictado por italianos, que se publica en Madrid y que según se dice sale de la secretaría del palacio de Oriente:

«Las próximas elecciones deberán pronunciarse el gran fallo que decida á la corona (D. Amadeo) á abandonar el trono, y añadir: «pues si de las urnas salen nombres como los que han salido hasta ahora, el país habrá pronunciado su plebiscito contra la dinastía».

Esta declaración en boca de tal periódico no necesita comentarios. Es bien terminante y significativa.

¿Será que se teme al retraimiento, y quiere evitarse á toda costa? Mucho nos lo tememos.

Anoche sucedió en uno de los teatros de Madrid un hecho que no es nuevo, que tiene ya antecedentes. Representábase un fin de fiesta, puesto ya en escena hace algunos años, y donde sale un personaje que se llama Amadeo. Al oír este nombre, que más de una vez ha hecho reír en otros teatros, el público que asistía á la representación de la pieza citada, empezó á reír, y con rie que rie, apenas dejaba entenderse á los actores. El hecho fué público, y por más señal que algún militar abandonó un palco particular que ocupaba, con señales de irse amostazado.

Hoy prestarán declaración ante el juzgado los Sres. Tamayo y Cabanillas, únicos individuos de la Junta Central que quedaron ayer sin ser examinados. Citado el Sr. Carbonero y Sol, ha respondido que no podía comparecer ante el juez por falta de salud, y de consiguiente, ó será examinado en su casa, ó se esperará á examinarle á que se restablezca nuestro amigo.

La Correspondencia indica que hoy probablemente dictará el juez el auto que proceda en vista del escrito denunciado y de las declaraciones prestadas. Suponemos que ese auto será el de sobreseimiento.

Y sin embargo, parece que El Tradicional de Valencia ha sido también denunciado por publicar el manifiesto carlista, como si fuese posible, en todo caso, que de un delito res-ponderan otras personas que sus autores.

Por último, El Imparcial publica lo siguiente:

«Algunos gobernadores han preguntado al Gobierno en virtud de que artículos del Código se persigue el Manifiesto de la Junta Central carlista, porque ellos no han podido averiguarlo por más medios que para ello han puesto en práctica.

Que se le pregunten á los notables abogados amigos del Gobierno, que han dicho, según nuestras noticias, que el manifiesto carlista es completamente legal.

Arreglada la cuestión de crisis por los padres graves del unionismo, la corta sesión que ayer tuvo el comité ministerial fué completamente tranquila. Dícese que el Sr. Galland manifestó que en la reunión anterior se había referido á la necesidad de que en provincias reinase la misma armonía que en Madrid, no á la necesidad de modificar el ministerio. Con lo cual, y sin disponer que en cada distrito se presente solo un candidato ministerial, se levantó la sesión.

A ella, según El Diario Español, se nega-



En un artículo precedente se dice que nadie puede ser obligado a ejecutar un acto religioso. Esto equivale a establecer el matrimonio civil potestativo. Varios diputados que han pedido el matrimonio civil obligatorio han quedado en minoría.

Se ha temido que la introducción del matrimonio civil soliviantase las almas en los cantones protestantes. La población rural ha conservado sentimientos cristianos y prácticas religiosas, cuyo abandono les sería penoso.

En el art. 60 el consejo nacional ha decidido que en materia de matrimonio nadie puede ser obligado a someterse a la jurisdicción eclesiástica. Partiendo de este texto, pronto se llegará a suprimir la jurisdicción episcopal sobre el lazo conyugal.

Estas diversas reformas, si tal nombre merecen, espantan a las poblaciones católicas. Con una legislación basada sobre el divorcio, con tribunales federales que se inspiran en las tradiciones protestantes, se da un terrible golpe a la santidad, a la indisolubilidad de los sacramentos, y la familia queda constituida sobre bases ruinosas. Un país en que la familia no está solidamente constituida, corre al abismo.

Paso al art. 65, cuyo texto dice: «La orden de los Jesuitas y las sociedades afiliadas a ella, no pueden ser admitidas en ninguna parte de Suiza, y toda acción en la Iglesia y en las escuelas está prohibida a sus miembros.»

«Se prohíbe fundar conventos o restablecer los suprimidos.»

Observe Vd. que nuestros improvisados constituyentes, no se limitan a la supresión de la orden religiosa, a negarle la personalidad civil. Van más allá: su odio contra la compañía de Jesús los conduce hasta a privar arbitrariamente del derecho común a todos los que pertenecen a la sociedad de los Jesuitas. El legislador llega hasta pedir al santuario de la conciencia el secreto del voto religioso.

Tal vez me pregunte Vd. qué se entiende por «sociedades afiliadas» a la orden de los Jesuitas; lo ignoro, y nadie sabe informarme sobre esta misteriosa filiación.

Un diputado protestante y radical de Schaffhausen, que tiene ideas de independencia, ha propuesto invitar al Consejo federal a definir la filiación y formar la lista de las sociedades afiliadas, para se miran mucho en acceder a esta petición. Demasiado se sabe que la filiación se escapa a toda definición por que es la nada.

Después, sin embargo, esta arma para deshacerse de las corporaciones religiosas, cuya supresión no quiere votarse inmediatamente. Por esta filiación misteriosa se desahoran desde luego de los conventos que más estorban. Por ejemplo: Hay en Friburgo un convento de religiosas ursulinas, donde reciben una educación verdaderamente cristiana más de la mitad de las hijas de familia de la ciudad.

La importancia de estos estudios es tal, que muchas familias protestantes envían a ellos sus hijas con preferencia a las escuelas reformadas. Esta escuela libre es por consiguiente un obstáculo a la propaganda de las ideas radicales. Muchos radicales de Friburgo, uno de los cuales es individuo del Consejo municipal, han denunciado a las hermanas ursulinas como culpables de filiación. Este asunto irá al Consejo nacional en cuanto termine la revisión. ¿Qué decidirá el Consejo nacional? Poco tenemos de profetas, pero si una mayoría de protestantes y radicales decide, según su capricho, no solo será cerrada la escuela de estas religiosas en Friburgo, sino también un gran número de escuelas del campo, y las hermanas ursulinas serán sustituidas por maestras menos idóneas, con gran pesar de las familias y gran ventaja de la propaganda radical e irreligiosa.

Las cuestiones de educación están íntimamente unidas a las cuestiones religiosas. Tal es el estado actual de estas cuestiones. Debo indicar a usted las largas discusiones de que ha sido objeto la enseñanza en el Consejo nacional. El partido radical pedía que la Confederación tuviese el derecho de inspección y de intervención. Después de una discusión que ha durado dos días, la proposición fue rechazada por la mayoría e inmediatamente fue reproducida, aunque algo modificada.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

De la Agencia Fabra.

VERSALES, 7.—Asamblea nacional: Se acuerda por 455 votos contra 143 que se lleven a los tribunales los periódicos o acusados de haber injuriado a la comisión de indultos.

Pasa a una comisión especial la proposición del Sr. Ducrot, para que se autorice la formación de causa contra los diputados Ramíer y Lefranc, autores de varios artículos denunciados.

WASHINGTON, 7 (tarde).—El consejo de ministros ha discutido ampliamente la Memoria inglesa relativa al arbitraje en el asunto del Alabama, acordando continuar en la actitud en que se han colocado los Estados Unidos, respecto a las reclamaciones.

AMBERES, 7.—En la Bolsa se han cerrado: El 3 por 100 español, a 31 1/4. El portugués, a 38 1/2.

AMSTERDAM, 7.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 31 3/4. El portugués, a 38 5/8.

NUEVA-YORK, 7.—Corre el rumor de que el Sr. Fisch, ministro de Relaciones exteriores, ha telegrafado al Sr. Schenck, ministro de los Estados Unidos en Londres, mandándole que no abandone en ningún caso la actitud que ha tomado respecto a la interpretación del tratado de Washington sobre el asunto del Alabama.

PARIS, 8 (tarde).—La baja de los valores originada por las noticias sobre el asunto del Alabama se ha hecho extensiva a todas las Bolsas; pero el mundo diplomático espera un arreglo.

Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 francés, a 56-32. El 5 por 100 id., a 91-35. El interior español a 27-00. Exterior id., a 30-58.

PARIS, 8 (noche).—Créese en los círculos políticos que las diferencias anglo-americanas se zanjarán pacíficamente, pero añádesese que este resultado no podrá obtenerse antes de Junio.

AMBERES, 8.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 31-00. El portugués, a 38 1/2.

AMSTERDAM, 8.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 30-80. El portugués, a 38-00.

NUEVA-YORK, 8.—Todos los periódicos reproducen el rumor de que el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Fish, ha telegrafado al representante de América en Londres diciéndole que no ceda en ningún caso.

LONDRES, 8.—En la Bolsa han cerrado: Consolidado inglés, a 92-00. El 3 por 100 francés, a 55 3/4. El exterior español y nuevo empréstito, a 30 5/8. Baja en todos los valores.

BOLSA DE MADRID DEL 9 DE FEBRERO DE 1872.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	Del 8.	Del 9.	Alza.	Baja.
3 por 100 cons.	28-35	28-65	30		
Id. pequeños.	28-40	28-10	30		
Id. fin de mes.	00-00	00-00			
Id. exterior.	33-20	32-50	30		
Personal.	39-50	40-25	75		
Sisas del Ayuntamiento.	00-00	00-00			
Oblig. municip.	00-00	00-00			
Id. Erlanger y Ca.	00-00	00-00			
Billetes hipotec.	99-00	00-00			
Bonos del Tesoro.	79-00	78-50	50		
Billetes id. vencimiento Julio 1871.	00-00	00-00			
Id. Octubre 1871.	00-00	00-00			
Id. Enero de 1872.	00-00	00-00			
Id. tres vencim.	00-00	00-00			
Carreteras y sociedades.	00-00	00-00			
Abil 1850 de 4,000.	00-00	00-00			
Id. de 2,000.	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id.	62-00	00-00			
Marzo 1853 de id.	00-00	00-00			
Julio 1856 de id.	65-75	00-00			
Obras públicas.	63-50	00-00			
Ferrocarr. 2,000 rs.	53-30	55-50	30		
Id. nuevas.	53-30	00-00			
Id. de 20,000 rs.	00-00	00-00			
Id. nuevas.	00-00	00-00			
Banco de España.	176-50	00-00			
Crédito Com. de España.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Banco de Castilla.	00-00	00-00			
Cambios.					
Londres a 90 días.	49-10	49-15			
Paris 8 días vista.	5-18	5-17			

NOTICIAS GENERALES.

La Tesorería central de Hacienda publica satisfará el día 10 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 164 a 166; el coupon vencido en 31 de Diciembre de 1871, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 371 a 409, y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1870, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 1,004 a 1,011.

Máximas indias.—No te juntes con el malo, porque los tizones, o quemán, o emegrecoan. Teme la calma del perverso más que la del hombre de bien.

El malvado sabe es un aspid con la cabeza adornada de piedras preciosas; ser pobre que enriquecerse por medio del fraude; vivir solitario en las solvas que en compañía de tontos.

La vida del hombre en la tierra se parece a un viaje hecho en el transcurso de una noche.

El torrente no retrocede jamás: tal es la imagen de la existencia humana.

No hay virtud cuando falta la religión.

La temperatura máxima del aire a la sombra, fué ayer de 11.5, y la mínima de 2.1.

Segun las partes recibidas, ayer no llovió en ninguna provincia.

La Gaceta de hoy no publica disposicion alguna de interes general.

En el presente mes saldrán para Cuba dos vapores extraordinarios, conduciendo fuerzas con destino al ejército expedicionario.

El Centro Hispano-americano ha regalado las banderas a los cuatro batallones de cazadores que se están organizando, con los nombres de Cuba, Habana, Puerto-Rico y Filipinas.

Por indicacion del Gobierno inglés se han dado órdenes por el almirantazgo para que se admita a reparar averías en el dique flotante de Cartagena el vapor inglés Severa.

Segun noticias, las lluvias en Asturias se han presentado este año con una abundancia extraordinaria. Carecía de setenta días van transcurridos sin que haya cesado de llover.

El Sr. Gamine, más aliviado de su dolencia, ha podido salir hoy a la calle a dar un corto paseo a pie.

Segun las noticias recibidas ayer, las lluvias, si no han cesado, han sido menos generales e intensas los días 6 y 7 en Castilla la Vieja. En las demás zonas de España han continuado y continuaban ayer tarde, pero como las provincias castellanas son las que actualmente se hallan amenazadas por el desbordamiento de los ríos, es de mayor interés y de preferente atención lo que a aquellos se refiere.

De Valladolid dicen el 7 a última hora, que el día de anochecer a muy alto en el aspecto del Pisuerga. Las autoridades prohibieron transitar por el Puente Mayor, y durante toda la noche se vigilaron ambos márgenes del río, estableciendo guardias con hachones de viento y hogueras encendidas de trecho en trecho.

La fuerza de la crecida a la altura máxima de las aguas se advirtió el miércoles a las dos de la madrugada. A esta hora el Pisuerga se presentaba muy alarmante en Valladolid, pues todos los ojos del Puente Mayor, menos el del centro estaban cubiertos; la crecida amenazaba cubrir también éste; había salvado el gran terraplén que sirve de base al paseo de las Moreras; en la confluencia de dicho río con el Esgueva se habían deruido algunas obras de fábrica; y las corrientes arrastraban maderas y varios efectos, incluso un barco, que se creía era procedente de la provincia de Palencia.

A las cuatro de la mañana del miércoles fué arrasada una casita sita en frente de las aceras del Puente Mayor, y se notó que el río traía gran cantidad de basuras, como si comenzara una crecida nueva. La ansiedad desde entonces subió de punto y era muy natural, porque, como ya ha acontecido alguna vez, creyendo algo más el Pisuerga, sus aguas y las del Esgueva podrían haber circunvalado a la población, inundando toda la ciudad antigua. A las seis de la mañana el nivel del río bajaba, y así continuó, notándose un descenso de tres o cuatro decímetros, casi todo el día.

Al anochecer del día 7, crecía de nuevo, y las aguas, extendiéndose por ambas márgenes, arrastraban árboles, troncos, maderas labradas y tablas. Las lluvias habían cesado o disminuido considerablemente hacia el Norte y Noroeste de Castilla; de manera que el aumento de nivel y la mayor fuerza que se notó ayer a última hora debe proceder del desbordamiento, que a causa de los aguaceros del día 5 ocurrió en los riachuelos de las montañas y en todos los afluentes del Pisuerga. Esto, que reanuda las provincias de Palencia y Valladolid, y aquellos, ó sean el Carrion

y Arlanzon han ocasionado muchos daños que no es posible precisar aun.

El Duero, que desde Soria a Valladolid había estas dos provincias y las de Burgos, Zamora y Salamanca, se ha desbordado en diferentes puntos de su trayecto y ha ocasionado perjuicios en las vias públicas y en las posesiones rústicas y urbanas. Además de lo que anteaer dijimos sobre el particular, parece que los vecinos de Salamanca, villa próxima a Valladolid, desocupaban algunas casas, amenazadas en la parte en que confluyen aquel y el río y el que da nombre a la población.

En la provincia de Palencia, el Pisuerga que la cruza de Norte a Sur, y el Arlanza y el Carrion han hecho muchos estragos. El ferrocarril está interceptado por varios puntos desde Alar, y un paso de nivel de la estación de Pina se vio muy comprometida la familia que habitaba la casa del guarda.

Es de creer, y así lo deseamos, que el desbordamiento de los ríos habrá cesado mucho desde el miércoles por la noche, porque hace más de dos días que llueve poco en las provincias castellanas.

Ayer a última hora se recibió el siguiente despacho:

«Salamanca, 7 a las siete y cincuenta y tres minutos de la tarde.—Entre doce y una de la pasada noche, después de los esfuerzos y peligros consiguientes, se han salvado 14 personas, algunas de ellas ya en un crítico estado, recogidas en la casa de la Aldehuela. Los pescadores comisionados por el alcalde y las Arrietas de Guardia civil y agentes de orden público, han desplegado actividad, arrojo y honradez, por lo que les recomiendo a V. E. El Torno, ha empezado a descender.

«Ha llegado a Cádiz el vapor Ulla con setecientos veinticinco mil pesetas, procedentes de las aduanas de Marruecos, cuya suma se destinará a cubrir en parte las atenciones de aquel departamento.

Los arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder, produjeron el miércoles en esta capital 21,833 pesetas y 25 céntimos.

El Diario de Avisos de Zaragoza se queja con insistencia del servicio del ferrocarril de Madrid a Zaragoza y Barcelona, fundándose, entre otras cosas, en la negación de los billetes directos a Madrid cuando el tren viene atrasado.

No es cierto que el duque de la Torre vaya a Andalucía.

Se ha descubierto que había un individuo dependiente del Gobierno de esta provincia que se dedicaba a exigir ciertas cantidades, prometiéndole influencias que debía tener para conseguir destinos en el Gobierno, y el señor gobernador ha dispuesto entregarlo a los tribunales, dándole al propio tiempo de baja en el cargo que desempeñaba.

Los franceses residentes en esta corte se reunieron el lunes último, como ya digimos, y constituyeron, bajo la presidencia del Sr. Ernest Polack, un comité encargado de promover entre toda la colonia francesa de España suscripciones patrióticas para ayudar a la evacuación del territorio de su país. La primera colecta, que se verificó durante la sesión y solo entre las personas asistentes a la sesión, produjo un total de 25,880 reales vellón. A juzgar por tan satisfactorio resultado, es de esperar que las suscripciones producirán una suma muy considerable.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en Pelavay, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS

**JARABE DE LARONIE**  
Farmaceutico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas celebres medicos de todos los paises, para curar las enfermedades del corazon y las diversas afecciones. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las pulmonías y opresiones nerviosas, del asma, de los catarrs crónicos, bronquitis, los convulsivos, espasmos de sangre, eructos de vóx, etc.

**GRAGEAS DE CELIS Y CONTÉ**  
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Celis y Conté, son el mas grato y mejor purgativo para la curacion de la clorosis (color verde pálido); las pérdidas blancas; las debilities de la temperatura, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo a las jóvenes, etc.

**GRANDE EXIT EN PARIS**  
**VELOUTINE CHLES FAY**  
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON INSUETO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Depositos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

**INJECTION BROU**  
Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento. — Véndese en todas las farmacias (Exigir el metodo). 30 años de éxito. — París, BROU, 14, boulevard Magenta, 148.

**ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG**  
FARM. 2 RUE CASTIGLIONE PARIS

Depositos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Just. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.

**PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ DE DELANGRENIER**  
DE PARIS  
50 medicos de los hospitales de Paris han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

**LA PRESERVACION PERSONAL**  
Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curacion de la debilidad nerviosa, fisica y estéril.

**CATOLICISMO Y RACIONALISMO.**  
Estudio de la literatura católica del siglo XIX, por D. Benigno Comin.  
Obra recomendada por varios Prelados españoles; dos tomos en 4.º mayor, 40 reales y 50 remitiendo por el correo.  
La Política Tradicional de España, por el mismo autor, un folleto 3 rs. y 3 1/2 por el correo.  
Librerías de Olamendi y Lopez, Madrid, y en provincias en las principales librerías. (Núm. 49.—4 v.)

Por el Dr. Samuel La MERT, miembro del colegio real de medicina de Londres.  
IMPORTANTE. Las medicinas se envían a todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos. Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Bedford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

**VENDAJE** regulador para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard de la Madeleine. (A. 3,357.)

Depositarlos en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miguel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 43; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ortega, calle del Leon, y Rodriguez Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias, en las principales farmacias. (A.—3,385.)

**ENFERMEDADES DEL PERO**  
**CLOROSIS ANEMIA OPILACION**  
Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,665.)

**ARQUEOLOGIA CRISTIANA ESPAÑOLA.**  
NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS BIZANTIN, GÓTICA, MUDÉJAR Y DEL RENACIMIENTO, por

DON RAMON VINADER, abogado del ilustre Colegio de Madrid.  
Este obra ilustrada con setenta y dos figuras, se vende a 12 rs. ejemplar en las librerías de Feijó y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, a 16 rs. Los pedidos de provincias se pueñerán dirigidos al autor, calle de Jacometrezo, núm. 46, cuarto segundo.

**GOTA.** Curación preservativa de esta enfermedad con el *Tesoro de los goteros* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París. —Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. cjas. señores Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña.  
NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París. (A.—3,149.)

**PERFUMERIA EXTRA-FINA RIGAUD Y C.ª**  
8, RUE VIVIERE, PARIS

**JABON MIRANDA**  
CON JUGO DE ARCEBOS Y DE LEGUIE

**TOLUVINA RIGAUD**  
Nueva agua de tocador superior a las aguas de Colonia y a los vinagres mas alabados.

**CREMA DENTRIFICA RIGAUD**  
Suprime los polvos y opiatas empleados hasta hoy, da a los dientes la blancura del marfil y es la única recomendada por los medicos.

**DENTONIA RIGAUD**  
Este elixir dentífrico, con base de amíac, afirma las encías, perfuma agradablemente la boca, previene la carie y facilita la circulación de la sangre.

**POMADA Y ACEITE MIRANDA**  
Para la conservación y belleza del cabello.

**POLVO ROSADO**  
Para reemplazar el polvo de arroz y preservar la piel del asoleo.

**BOUQUET DE MANILA**  
ESTRATO DE MANILA Y DE YLANG-YLANG

**COLOGENO RIGAUD**  
Devuelve al cabello en 3 ó 4 dias su color natural, sin manchar el cutis ni la ropa. Este producto no contiene nitrato de plata.

**ESTRATO DE AZUCEMAS**  
Para blanquear la piel, quitar las pecas, los barros y el asoleo. Y devolver al cutis esa blancura mate que tanto distingue a las Parisienas.

**ESPECIALIDADES DE PRODUCTOS AL YLANG-YLANG**  
Llamado EL REY DE LOS PERFUMES

Depositos en Madrid: Pasañal Garcia del Valle, Frera, J. Simon, Manuel Fernandez, Agencia franco-española, y en las principales perfumerías.

AVISO A LOS CARLISTAS.

Se acaban de poner a la venta y se remiten a provincias dos magníficos cuadros fotográficos: el primero representa a la ilustre familia de D. Carlos con la minoría carlista, y vale 42 rs.; por docenas, 400 rs.; el segundo representa a D. Carlos a caballo, verdadero retrato; vale 8 rs., y por docenas a 50 rs. Ambos los regala a sus abuelos el acreditado periódico *La Libertad*.

Para los pedidos, dirigirse a D. José Diaz, calle de la Ruda, núm. 11, principal. (Núm. 20.—3.)

CANTO LLANO UNIVERSAL DEL PADRE REMENTERIA.

Esta obra magna, que es el porvenir del canto eclesiástico, escrita con una sola clave y con la mayor sencillez, se halla de venta en Madrid en las librerías de Olamendi y de Aguado a los precios siguientes: Tres tomos de Miss de todo el año con Kyrie, Gloria, etc., 60 rs.—Tres tomos de vírgenes con salmos, capítulos, etc., 80 rs.—S. mana Santa, 30 rs.—Método de canto llano, 6 rs. (Núm. 24.—2 v.)

LE REPRODUCTIF (REPRODUCTOR)

Este aparato, de una extraordinaria sencillez, permite imprimir instantáneamente de uno a mil ejemplares, sea planos, dibujos, circulares, náuticas, etc., trazados con tinta y sobre papel, como se hace ordinariamente. Resultado infalible y garantizado. BERRINGER. Paseo de Grand Cerf, 2, en París. Dirigirse a la Agencia franco-española, número 31, calle del Sordo, Madrid, la cual sirve los pedidos.

PIO IX.

Historia documentada de su vida y de los veinte y cinco primeros años de su glorioso pontificado, con un razonado juicio de los acontecimientos religiosos, políticos y sociales de la época, relacionados con el Catolicismo, y un examen detenido de las tres situaciones del mundo, correspondientes al nacimiento de este gran Pontífice, a su elevación a la Sede romana y a la invasión de la capital de la cristiandad.—Obra escrita por los reverendos D. Eduardo Maria Vallarasa, Cura propio de la parroquia de la Concepción y Asunción de Nuestra Señora en Barcelona, y D. Benigno Moreno Ceballos, doctor en sagrada teología, ambos examinadores sinodales de varias diócesis, y autores de algunas obras religiosas y científicas.—Expléndida edición ilustrada con preciosas láminas grabadas sobre boj, representando los asuntos tratados en la obra.

La obra que ofrecemos al ilustrado público español no es solo la historia de un hombre, ni la de un reino; la vida de Pio IX. abarca uno de los períodos más fecundos que relatan los anales del género humano. Escribir la historia de su vida y de los veinticinco primeros años de su pontificado, es escribir las evoluciones sociales acontecidas desde el destronamiento de Luis XVI hasta las tremendas catástrofes de que es hoy el mundo funesto teatro.

Esto es lo que se han propuesto hacer los autores de esta obra, cuyo primer tomo ha merecido la mejor acogida por todas las personas amantes de la historia y de la bella literatura. Esperamos que el segundo y último, que han de abrazar los principales hechos del gran Pontífice Pio IX, y los importantes acontecimientos políticos y religiosos de estos últimos tiempos, no desmerecerá en nada del anterior.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta obra sale por entregas de 46 páginas en 4.º mayor, de excelente papel y esmerada impresion, adornada con láminas sueltas, al precio de

UN REAL LA ENTREGA EN TODA ESPAÑA.

Ha terminado la publicacion del tomo primero, que contiene cincuenta entregas, y han visto la luz algunas del segundo. Los señores que deseen adquirir la obra pueden hacerlo, bien de una vez, bien por cuadernos semanales, recibiendo uno ó más, segun su voluntad, siéndoles servido con la puntualidad que tiene acreditada esta casa editorial.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En Barcelona, en casa de su editor, el heredero de D. Pablo Riera, calle de Robador, número 21 y 26. En Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6. (Núm. 22.—2 v.)